# Las mentiras de EEUU respecto las armas biológicas en Ucrania y sus acechanzas

Category: Ucrania
escrito por Redacción STDP | 14/12/2022

Wayne Cristaudo es profesor de Ciencias políticas en la Universidad Charles Darwin, ubicada en la ciudad de Darwin, Australia. Previamente también lo hizo en la Universidad de Adelaide y en la de Hong Kong. También ha escrito numerosos libros sobre sobre teoría y filosofía política y social, metafísica, literatura, amor y mal, y la tradición occidental. Sus intereses de investigación también lo han llevado a interesarse por la dimensión social y política de la religión, particularmente el judaísmo, el cristianismo y el islam.

Recientemente publicó en **The Postil Magazine** una extensa investigación referida a los 46 laboratorios de armas biológicas que Rusia denunció ante el Consejo de Seguridad de la ONU, haber encontrado cerca de sus fronteras en Ucrania, financiados y supervisados por EEUU, y la enorme gravedad que

ello implica, al tratarse de armas prohibidas según las convenciones de guerra, por parte de potencias que disponen de armamento nuclear.

Wayne Cristaudo

Su existencia primeramente fue negada por parte de la prensa occidental, hasta que finalmente EEUU se vio obligado a reconocerlos, pero atribuyéndoles un carácter solo defensivo, como si ello fuera posible. Seguidamente Stripteasedelpoder.com traduce para sus lectores un extracto de esa investigación, referida a un tema que ha sido silenciado enteramente por la prensa occidental, porque además de revelar la insidiosidad con que EEUU desde décadas atrás se ha conducido en sus relaciones con Rusia, consiste en otra muestra de la posibilidad de que el conflicto escale a niveles trágicos para la humanidad.

**Ver Ex embajador EEUU en URSS: EEUU debe buscar alto el fuego en Ucrania "un error peor que un crimen"**
**Ver Guerra Rusia Ucrania: La OTAN quemó las naves porque los europeos quieren PAZ**
**Ver Otra visión de la guerra ruso-ucraniana "Las cosas están empezando a calentarse"**

## Mentiras, espías y armas biológicas

# estadounidenses al borde del Armagedón

«El triunfo de la muerte». Pieter Brueghel el Viejo (ca. 1562).

**Por Wayne Cristaudo**

Inicialmente, cuando los rusos llamaron la atención del mundo sobre la existencia de los biolaboratorios ucranianos , se negó rotundamente; la respuesta occidental oficial fue : «*esos rusos simplemente nunca dejan de mentir*». Y habiendo cerrado *RT-News*, casi nadie en Occidente sabía nada sobre el reclamo ruso, excepto que se estaba haciendo y, por lo tanto, era «desinformación», y solo los "teóricos de la conspiración" lo creían.

Dado que todavía no ha habido una declaración de guerra de ningún país occidental contra Rusia, uno podría pensar que las *«voces de la conciencia social»* y los *«guardianes de la*

*verdad*» podrían al menos tener curiosidad por saber por qué la población occidental en general estaba siendo «protegida» de fuentes de noticias rusas porque las mentes brillantes pensaron que la gente era demasiado tonta para poder distinguir entre la verdad y la mentira.

Desde hace algunos años, las mentes luminosas han decidido que solo ellos conocen "la verdad". No estoy seguro de qué «ciencia establecida» fue exactamente la que decidió que los medios rusos *siempre* mienten, y que los occidentales son demasiado crédulos para que se les confíe el acceso abierto a los medios rusos.

Pero debe haber sido el resultado de algún estudio científico por parte de "científicos" irreprochables, porque los maestros de la conciencia social saben y son dueños de la ciencia sobre cualquier tema determinado. Y solo nosotros, los títeres, pensamos que tal control de la información era una prueba más de el peligroso dominio totalitario de los «líderes» del mundo occidental y sus ejecutores mentales.

Pero alabado sea, gracias a Victoria Nuland, esa caja de cerebro y esposa demócrata del neoconservador republicano Robert Kagan, la actual subsecretaria de Estado para Asuntos Políticos y ex subsecretario de Estado para Asuntos Europeos y Eurasiáticos, la chica de referencia de EE.UU. en la «Revolución de la Dignidad» (ya sabes, aquella en la que «Dignidad» significaba quemar vivos a sus oponentes políticos en Odessa, que los hablantes locales de ruso estimaron en cerca de 400. Pero, bueno, ¿qué iban a saber? Solo vivían allí).

Victoria Nuland, Plaza Maidan, 2014

Nuland aclaró al desventurado Marco Rubio, quien al interrogarla esperaba que respondiera que no había laboratorios, que en realidad eran biolaboratorios perfectamente seguros, para la realización de investigaciones de salud pública. Pero con los rusos en la imagen, Nuland asumió el papel de Cassandra para advertir que dichos laboratorios en Ucrania ahora eran motivo de preocupación, porque su investigación benigna de salud pública seguramente se convertiría en «armas biológicas» por esos malvados rusos.

Por supuesto, el tema de los laboratorios biológicos y las armas biológicas es fundamental para lo que está sucediendo ahora, y es otro factor más en la «invasión» de Rusia. Y para asegurarse de que todos compartamos la memoria «correcta» de todo esto, el 9 de junio de 2022, el Pentágono publicó una *hoja informativa sobre los esfuerzos de reducción de amenazas de armas de destrucción masiva con Ucrania, Rusia y otros países de la ex Unión Soviética* . Creo que la pieza central del documento es esta:

> *Estados Unidos también ha trabajado en colaboración para mejorar la seguridad biológica, la protección y la vigilancia de enfermedades de Ucrania para la salud humana y animal, brindando apoyo a 46 laboratorios, instalaciones de salud y sitios de diagnóstico de enfermedades pacíficos de Ucrania durante las últimas dos décadas. Los programas*

> *de colaboración se han centrado en mejorar la salud pública y las medidas de seguridad agrícola en el nexo de la no proliferación.*

En su publicación, algunos periodistas, como Steve Sweeney de *People's World,* informaron (14 de junio) que *«el Pentágono dijo el jueves que ha operado 46 biolaboratorios en Ucrania que manejan patógenos peligrosos, luego de descartar previamente los cargos como propaganda rusa»*.

*PolitiFact intervino* rápidamente con *«Las 46 instalaciones a las que se hace referencia en los artículos y en la hoja informativa del gobierno son propiedad y están operadas por Ucrania»*. En el mundo de *PolitiFact* "trabajar en colaboración" no parece ser sinónimo de financiación. Pero mientras que para los gramáticos estrictos y guardianes de los «hechos», un tomate definitivamente no es un tomate, el tema pertinente se sofoca en la carrera por presentar hechos agradables, y claros, para evitar que creamos algo que no haya sido elaborado por el equipo Goody Global Two Shoes [frase que alude al "equipo santurrón"], y ese es el punto señalado por el analista de armas biológicas Francis Boyle:

> *Una de las últimas explicaciones de un portavoz del Departamento de Estado de EE. UU. es que Ucrania tiene laboratorios de 'biodefensa', que 'no son instalaciones de armas biológicas'. El problema de hacer una distinción entre 'biodefensa' y 'bioguerra' es que, básicamente, no hay ninguna. Ninguna investigación de biodefensa es puramente defensiva, porque para hacer el trabajo de biodefensa, automáticamente estás involucrado en la creación de armas biológicas. Toda la investigación de doble uso puede utilizarse con fines militares, y con frecuencia lo es. Como explicó Boyle, la idea detrás de la investigación de 'biodefensa' es que podría haber un patógeno natural que pueda causar una pandemia, o que alguien pueda liberar un arma biológica diseñada, para la que debemos preparar una cura.*

¿Cómo pasó un punto tan obvio a los genios mentales que nos dicen qué pensar? Por cierto, Boyle es un abogado de derechos humanos para todo tipo de causas que generalmente encajan perfectamente en el consenso académico educado políticamente, activista (crítico de Israel y exponente de los derechos palestinos, defensor de los derechos indígenas y de las primeras naciones, partidario del autoconocimiento hawaiano, un experto en derecho internacional y asesor legal del primer presidente de Bosnia-Herzegovina).

Luego, se interesó en las armas biológicas y las conectó con el COVID. Inmediatamente se convirtió en un *«teórico de la conspiración»*, como es cualquiera que piense que Big Pharma es capaz de tomar decisiones peligrosas, aprovecharse del gobierno, y estar involucrado en colusión de carteles y especulación.

**Ver** **Las inusitadas demandas de Pfizer (1) que Juntos por el Cambio cuestionó**
**Ver** **Las inusitadas demandas de Pfizer (2) no obstante sus negros antecedentes previos**
**Ver** **Las inusitadas demandas de Pfizer 3: sus trucos para aprobar sus vacunas Covid**

Si un hecho tan importante como el de Boyle sobre la naturaleza de la «biodefensa» es sofocado por palabras de comadreja, y por simplemente ceder a las declaraciones oficiales hechas por los mismos agentes cuyas operaciones están siendo cuestionadas, ¿cómo fue posible que las preguntas sobre las armas biológicas del gobierno llegaran a ser cuestionadas, si se emiten seriamente en la esfera pública?

Respuesta: no fue posible, porque las reglas que rigen la "plaza pública" ya no favorecen ningún tipo de discusión crítica. La misma plaza pública dicta *"las respuestas aceptables"* a los temas, y la plaza pública es lo que dicen los dueños de esa plaza que lo es, porque la plaza pública es en gran medida una posesión privada.

Pero aparte de la lógica que Boyle aportó a la conversación, incluso antes de que todos los principales medios de comunicación del país se desvivieran por atacar a los "teóricos de la conspiración de derecha", *Newspunch contraatacó* demostrando el grupo de estafadores que son los verificadores de hechos, cuando revolvió a mano los archivos y encontró un artículo de *BioPrepWatch.com* publicado en 2010 : «*Páginas web eliminadas muestran que Obama ordenó a Ucrania BioLabs desarrollar 'patógenos mortales'*». Permítanme reproducir el resto del informe:

> *Thenationalpulse.com informa: El artículo, que también destacó el trabajo del exsenador Dick Lugar, se incluyó además en el número 818 del Outreach Journal del Centro de Contraproliferación de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos (USAF).*
>
> *Lugar dijo que los planes para la instalación comenzaron en 2005 cuando él y el entonces senador Barack Obama se asociaron con funcionarios ucranianos. Lugar y Obama también ayudaron a coordinar los esfuerzos entre los investigadores estadounidenses y ucranianos ese año para estudiar y ayudar a prevenir la gripe aviar", explicó la autora Tina Redlup.*
>
> *Un informe de 2011 del Comité de Anticipación de los Desafíos de Bioseguridad de la Expansión Global de Laboratorios Biológicos de Alta Contención de la Academia Nacional de Ciencias de EE. UU. explicó cómo el laboratorio con sede en Odessa "es responsable de la identificación de patógenos biológicos especialmente peligrosos.*
>
> *Este laboratorio fue reconstruido y actualizado técnicamente hasta el nivel BSL-3 a través de un acuerdo de cooperación entre el Departamento de Defensa de los Estados Unidos y el Ministerio de Salud de Ucrania que comenzó en 2005. La colaboración se enfoca en prevenir la propagación de tecnologías, patógenos y conocimiento que se puede*

*utilizar en el desarrollo de armas biológicas", continúa el informe.*

*El laboratorio actualizado sirve como Laboratorio de Referencia Central Provisional con un depósito (colección de patógenos). De acuerdo con las regulaciones ucranianas, tiene permiso para trabajar tanto con bacterias como con virus del primer y segundo grupo patógeno", explica el informe.*

*Un documento separado que detalla la red de biolaboratorios de Ucrania del Proyecto de prevención de armas biológicas describe con mayor detalle el alcance de los patógenos con los que la instalación ha realizado investigaciones. Entre los virus que estudió el laboratorio estaban el ébola y los «virus del grupo de patogenicidad II mediante el uso de métodos virológicos, moleculares, serológicos y rápidos».*

*Además, el laboratorio brindó "capacitación especial para especialistas en temas de bioseguridad y bioprotección durante el manejo de agentes patógenos biológicos peligrosos". La instalación de biolaboratorio desenterrada sigue un intenso escrutinio sobre la decisión del gobierno de los EE. UU. de financiar una investigación arriesgada de «ganancia de función» en Wuhan en un laboratorio dirigido por el Partido Comunista Chino con vínculos militares.*

La combinación de información controlada por algoritmos y la desaparición de sitios web que refutan la «bajada de línea» aprobada de la camarilla en Google, Youtube, Facebook, Twitter, Amazon, etc., así como la CIA, el FBI y el Gobierno, es ahora una característica tan conspicua de nuestro flujo de información en Occidente que surge una pregunta obvia: ¿cómo puede alguien, que quiere llegar a la verdad de las cosas, todavía creer en cualquier fuente de noticias oficial hoy? Con respecto a la guerra, en general, y los laboratorios biológicos, en particular, la única posición que ahora se permite publicar en los principales medios de comunicación es

que sí los rusos afirman algo, es ipso facto propaganda y es falso. Todo bonito y maniqueo. Y la forma en que esto parece probarse ahora es que los funcionarios de inteligencia del gobierno nos lo dicen.

Por lo tanto, antes de continuar analizando brevemente la historia de la guerra biológica de EE. UU. y cuáles son los argumentos y afirmaciones de Rusia sobre los biolaboratorios y las armas de EE. UU., y por qué esto debería ser ampliamente conocido y discutido, en lugar de ser denunciado y cerrado, permítanos simplemente recordemos algunas verdades desagradables sobre la CIA, y por qué es completamente imbécil (y totalmente en consonancia con nuestra era de los imbéciles ) que los periodistas hayan derivado sus hechos y una narrativa más amplia para comprender la guerra entre Rusia y Ucrania de la Agencia Imbécil Central (perdón, quise decir, Inteligencia).

….

## Una breve historia de la investigación de armas biológicas de EE. UU. y por qué los rusos están molestos

La investigación del gobierno de EE. UU. sobre la guerra biológica se originó en la Segunda Guerra Mundial en respuesta a las preocupaciones británicas y francesas de que los nazis pudieran atacar con armas biológicas. No lo hicieron, pero los japoneses también estaban desarrollando armas biológicas que usarían contra los chinos: experimentaron con prisioneros, envenenaron pozos y arrojaron pulgas infestadas de plagas sobre ciudades y campos de arroz. Los soviéticos también habían sido atacados con armas biológicas, y después de la guerra condenaron a algunos de los investigadores japoneses, aunque los soviéticos ya habían estado trabajando en la guerra biológica desde la década de 1920 y se convertirían en líderes mundiales en armas biológicas hasta el colapso de la Unión.

La derrota de los japoneses proporcionó una valiosa fuente de nuevos reclutas para el gobierno de los EE.UU. en el área de la guerra biológica. No está del todo claro hasta qué punto EE.UU. pudo hacer uso de la investigación japonesa, pero sabemos que tanto en EE.UU. como en Japón se llevó a cabo una investigación secreta que involucró a conocidos criminales de guerra durante los siguientes cuarenta años.

Esta información comenzó a salir a la luz en la década de 1990 cuando Sheldon Harris publicó su libro en 1994, *Factories of Death: Japanese Biological Warfare 1932-45 and the American Cover Up*, dando cuenta de que la administración Clinton *"comenzó a levantar el velo del secreto sobre los Estados Unidos"* y los *"experimentos con sujetos humanos en cientos de estudios durante y desde el final de la Segunda Guerra Mundial".* Perdone la extensión de la cita de Harris; pero como la mayoría de la gente no se dará cuenta de esto, creo que es importante citarlo en su totalidad; y proporciona muy bien algo de la historia de las armas biológicas estadounidenses, japonesas y soviéticas:

> *Ahora sabemos que los científicos estadounidenses probaron a los seres humanos con gas mostaza, otros agentes químicos, expusieron a otros a pruebas de radiación y aún a otros a una variedad de patógenos sin el conocimiento o consentimiento de los sujetos. En muchos casos, los científicos más distinguidos de las universidades estadounidenses más prestigiosas participaron tanto en engañar a sus pacientes como en la realización de los experimentos. Incluso hoy en día, los científicos que todavía están activos en el campo y sus universidades anfitrionas niegan su participación. Antiguos archivos soviéticos abiertos recientemente revelan que la Unión Soviética inauguró un programa de guerra biológica a gran escala a partir de mediados de la década de 1920. Los humanos se utilizaron a menudo en experimentos que cubrían una variedad de enfermedades potencialmente útiles en la*

*guerra biológica.*

*Se establecieron instalaciones de investigación en toda esa vasta nación y, la tapadera soviética se desvaneció parcialmente en 1979 cuando un brote masivo de ántrax afectó una gran área alrededor de la ciudad de Sverdlovsk, en los Urales. Las estimaciones más conservadoras son que al menos noventa y seis personas se infectaron y que unas sesenta y seis personas murieron como resultado del brote. Las cifras reales, sin duda, son más altas. El aspecto más aterrador del brote fue la revelación de que la planta de guerra biológica de Sverdlovsk liberó accidentalmente menos de un gramo de esporas de ántrax, posiblemente tan solo varios miligramos. No se necesita mucha imaginación para calcular cuánta muerte y destrucción podría causar la liberación de unos pocos gramos de esporas de ántrax en una comunidad densamente poblada.*

*En Japón, los científicos que participaron en experimentos humanos involuntarios durante la Segunda Guerra Mundial, y antes, dominaron la administración y controlaron las áreas de investigación del Instituto Nacional de Salud del país durante medio siglo después de que terminó la guerra… Cabe señalar aquí que al menos siete de los directores del NIH y cinco de los vicedirectores del Instituto, durante las décadas de 1930 y 1940, participaron en experimentos de guerra biológica que emplearon sujetos de prueba humanos.*

*El Instituto Nacional de Salud es una agencia apoyada por el gobierno. Sin embargo, estos conocidos criminales de guerra fueron empleados por esta institución, se les otorgaron grandes poderes dentro de la organización y continuaron utilizando humanos sin su consentimiento y, a menudo, sin su conocimiento, en investigaciones que se llevaron a cabo durante más de cuarenta años. Se sabe que los experimentos con prisioneros, bebés y pacientes de hospitales psiquiátricos fueron autorizados en 1947, y desde 1952 hasta 1955 por el subdirector de los NIH, Masami*

*Kitaoka. Otro investigador realizó experimentos bacteriológicos en bebés hospitalizados en el Primer Hospital Nacional de Tokio en 1952.*

*Posteriormente, este mismo investigador, desde 1967 hasta 1971, utilizó shigella en experimentos con soldados de las Fuerzas de Autodefensa de Japón. En mayo de 1985, un investigador del NIH inyectó experimentalmente una vacuna no aprobada contra el virus de la encefalitis japonesa en casi 200 niños hospitalizados sin el consentimiento de sus padres. En diferentes momentos durante un período de tres años, 1987, 1988, 1989, Kuniaki Nerome probó experimentalmente dos tipos de vacunas genéticamente modificadas contra la influenza en aproximadamente cuarenta niños hospitalizados.*

*Se están redactando una serie de tratados internacionales que buscan prohibir la guerra biológica y, por implicación, la experimentación humana involuntaria. Los Estados Unidos, Rusia (la antigua Unión Soviética) y Japón son signatarios de varios acuerdos internacionales que prohíben la experimentación humana y la producción de agentes de guerra biológica. Sin embargo, ambas actividades parecen estar floreciendo hoy en día en los tres países, así como en otras partes del mundo. Parece que las pruebas en humanos y las armas biológicas y químicas formaron parte del llamado nuevo orden mundial del ex presidente George Bush durante algún tiempo.*

Es cierto que en 1969 el presidente Nixon hizo una declaración señalando el final de los programas de armas biológicas ofensivas de EE.UU. y en 1972, junto con la Unión Soviética, las Convenciones de Armas Biológicas, prohibiendo la guerra biológica. Lo que uno haga de esto depende en gran medida de lo que uno piense de la eficacia de las declaraciones internacionales, los papeles y las firmas, y si uno piensa que los gestos públicos revelan operaciones ocultas.

Un periodista de investigación que estaba haciendo bien su trabajo era Gordon Thomas. Al principio de su libro, Spies and Lies: A History of CIA Mind Control and Germ Warfare, en medio de la discusión de los ataques con ántrax que tuvieron lugar en los EE. UU. en octubre de 2001, escribe:

> *En 2004, el arsenal estadounidense de agentes biológicos armados constaba de 19 bacterias, 43 virus, 14 toxinas y 4 rickettsias. Su uso sigue prohibido por el Protocolo de Ginebra de 1925. Cinco años después de la creación del protocolo, Italia, Bélgica, Canadá, Francia, Gran Bretaña, los Países Bajos, Polonia y la Unión Soviética lo habían firmado. Estados Unidos no firmó hasta 1975. Para entonces, Estados Unidos había desarrollado un enorme arsenal bioquímico.*
>
> *Poco antes del ataque del 11 de septiembre, el Pentágono admitió que en la base de la Fuerza Aérea de Nellis, una de las más secretas de Estados Unidos, había establecido el arsenal de armas biológicas y químicas más grande del mundo. Había sido creado en gran parte por científicos de la CIA. Uno de estos científicos había sido un «bioquímico obsesivo» cuyo trabajo fue pionero en la investigación que finalmente condujo a la reserva. Su nombre era Frank Olson.*
>
> *En ese terrible día de septiembre de 2001, el hijo de Olson, Eric, vivía en la casa familiar en Frederick, Maryland, a poca distancia de Fort Detrick, donde su padre había trabajado para la CIA. Ese establecimiento entonces, y ahora, sigue siendo un lugar restringido, custodiado por una variedad de defensas electrónicas y «guardias» armados. Mientras el televisor en la sala de estar de Eric reproducía sin cesar las escenas de destrucción del 11 de septiembre en Nueva York y Washington, él escribió en su computadora, en la que había almacenado tantos asuntos asombrosos relacionados con la muerte de su padre, la afirmación más asombrosa de todas:*

> *“Mi padre fue asesinado porque la CIA temía que revelara el mayor secreto estadounidense de la Guerra Fría, quizás de todos los tiempos. Es el secreto de cómo la CIA estuvo involucrada en la guerra biológica y en el control mental. Mi padre tuvo un papel clave en ambos programas”.*

Las conclusiones de esta breve historia son simplemente que EE.UU. se ha involucrado en la investigación de armas biológicas; que tiene reservas –un “armario”– de agentes biológicos armados; y que es extremadamente reservado. Por supuesto, todo puede tener un giro puramente benigno: la investigación es puramente defensiva/preventiva. Existe para salvarnos de los ataques biológicos de terroristas o estados canallas, como Rusia, y es importante evitar que los terroristas y los estados canallas se apoderen de la investigación y tengan acceso a los agentes biológicos.

Como todos sabemos, Estados Unidos sigue siendo el único estado que ha utilizado armas nucleares. Se erige como árbitro moral de las naciones y de lo que constituye un orden internacional justo. Tiene derecho a ser un estado excepcional, eso es parte de su herencia calvinista (difícil de creer cuando ves sus payasos públicos hoy), pero se apega a eso. La pregunta es: ¿EE.UU. es una fuerza para los ángeles? ¿O dice una cosa y hace otra? ¿Es toda su bioinvestigación por el bien humano? ¿O es una fuente potencial de devastación?

Independientemente de lo que usted o yo podamos pensar, lo que debe tenerse en cuenta cuando los rusos se lanzaron a la ofensiva sobre los laboratorios biológicos en Ucrania y Estados Unidos pasó de la negación (y cuando eso se volvió demasiado inverosímil) a “nada que ver”. Aquí, todo honesto, y no hay nada remotamente peligroso en nada de esto.

Aparte de lo que me parece ser la explicación occidental, uno puede averiguar muy fácilmente por qué los rusos están molestos y por qué podría ser incluso razonable que se

molesten cuando uno escucha lo que están diciendo. Y lo que están diciendo es profundamente inquietante, y por lo que puedo ver, mientras que la idea misma de que los laboratorios biológicos de Ucrania/EE.UU., cualquiera que lea el informe del gobierno ruso, *Las actividades de los laboratorios biológicos del Departamento de Defensa de los EE. UU. en Ucrania* , verá que, como mínimo, hay una historia aquí, y que enterrarla no es más que un ejemplo atroz más de la completa bancarrota moral e intelectual de nuestros profesionales "idea-brokers".

Un componente esencial de esa historia es la conexión entre el fin de la Unión Soviética, la expansión de la OTAN (que Occidente se niega a reconocer como una causa grave de agravamiento de la invasión rusa de Ucrania, y que involucra a «expertos» y «periodistas» repitiendo la mentira de que nadie dijo nunca que la expansión de la OTAN se detendría con el final de la Guerra Fría), y el Programa Cooperativo de Reducción de Amenazas.

Ese Programa fue iniciado por el gobierno de los EE. UU. en cooperación con el Pentágono y la CIA; la División del Pentágono originalmente se tituló "Agencia de Armas Especiales de Defensa", antes de cambiar su nombre a "Agencia de Reducción de Amenazas de Defensa (DTRA)" y el Instituto del Ejército de los EE.UU. "Investigación Médica en Enfermedades Infecciosas". El propósito aparente del Programa era la eliminación de los arsenales de armas nucleares, químicas y biológicas soviéticas,

Aunque podría ser una fuente de perplejidad para aquellos que piensan que EE.UU., a diferencia de cualquier otro poder imperial o hegemónico, simplemente actúa por el bien de toda la humanidad, y que ni él ni sus aliados están motivados por intereses estratégicos propios de sus clases dominantes, el "Programa Cooperativo de Reducción" no solo implicó hacerse cargo de las reservas (y especialistas capacitados en el desarrollo y estudio de patógenos y tecnología de armas

biológicas) en Rusia, sino también de países *"a lo largo del perímetro de las fronteras de Rusia: Ucrania, Azerbaiyán , Armenia, Georgia, Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán, Moldavia, Tayikistán"*, antes de expandirse a otras partes de Asia y África.

Lo que estaba destinado a ser un programa de eliminación se transformó en algo mucho más acorde con una estrategia geopolítica afín con la continuación de la expansión de la OTAN, y la misión de los Estados Unidos de un mundo unipolar, y una fuente de preocupación para los rusos, a saber: *"uno tras otro transfirieron sus colecciones de patógenos peligrosos a los Estados Unidos a cambio de ayuda estadounidense. Quién los neutralizó en Estados Unidos, cómo y si realmente fueron destruidos, seguía siendo un misterio".*

Pero entonces todo lo que tenía que ver con los laboratorios era un misterio, que, en un asunto tangencial aunque no del todo ajeno, es por qué los problemas del laboratorio fuente de COVID y las redes farmacéuticas, financieras y políticas involucradas en el origen de la pandemia (ya sea verdadero o falso) todavía están ahogados por el engaño y el misterio.

En cualquier caso, lo que se presentó oficialmente como un programa de eliminación se convirtió en una oportunidad demasiado buena para desaprovecharla, ya que se estableció una extensa red de laboratorios que trabajaban con virus peligrosos en países de la antigua Unión Soviética:

> *"Todos ellos fueron financiados por el Departamento de Estado de EE. UU. de Defensa, se llamaron de manera diferente en todas partes y se crearon, por regla general, sobre la base de institutos de investigación científica y SES, creados en el período soviético. Una de las características de este programa consistió en el hecho de que en cada país no se erigió un objeto, sino un grupo completo a la vez. Parte de ella se concentró directamente en las capitales de las antiguas repúblicas, mientras que*

*las instituciones afines se ubicaron en diferentes partes del país".*

El Informe luego identifica lo que llama dos "opiniones fuertes" sobre esta red en las ex repúblicas soviéticas, y vale la pena citarlas extensamente:

> ***Primero.*** *Los programas biológicos estadounidenses en los estados postsoviéticos son una forma de eludir la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y toxínicas y su destrucción (BTWC). A pesar de que la Convención se firmó en 1972, hasta el día de hoy, el mecanismo de control no funciona en gran parte debido a los esfuerzos de los Estados Unidos, aunque la comunidad mundial de expertos pasó más de 45 años desarrollándolo. En 2001, EE. UU. demostró al mundo que tenía bioprogramas activos. Después del ataque del 11 de septiembre de 2001, repentinamente comenzaron a registrarse muertes por ántrax entre las personas, y los sobres postales se convirtieron en la vía de transmisión de esta infección.*
>
> *El Congreso de los EE. UU. realizó una investigación (luego resultó que la receta era de combate y salió de las paredes del centro bacteriológico del Ejército de los EE. UU. en Fort Detrick). El ataque contra su propio pueblo, atribuido a terroristas, dio enormes dividendos políticos a la dirigencia estadounidense. Ahora había una razón formal para declarar que los Estados son víctimas del terrorismo biológico y por lo tanto se retiran unilateralmente del mecanismo de control colectivo sobre la implementación de la CABT. En otoño de 2001, la Secretaria de Estado de los Estados Unidos, Hillary Clinton, lo anunció en Ginebra.*
>
> *Al mismo tiempo, se propuso un programa de reducción de amenazas biológicas (el programa Nunn-Lugar) y Estados Unidos comenzó la construcción a gran escala de laboratorios biológicos militares, incluso en toda*

*Rusia. Pero responsabilizar a Estados Unidos por realizar experimentos biológicos que violan la Convención de la ONU sobre la Prohibición de Armas Biológicas es casi imposible. Estados Unidos no reconoce la Corte Penal Internacional y no fue signatario del Estatuto de Roma fundacional….*

***Segundo.*** *Estados Unidos, después del colapso de la URSS, se preocupó mucho por las condiciones para el almacenamiento de patógenos y, como resultado, la amenaza de un ataque biológico en América. El proyecto estadounidense global declara su objetivo de minimizar estas amenazas, por lo que se están invirtiendo decenas y cientos de millones de dólares en laboratorios en Armenia, Azerbaiyán, Kirguistán, Kazajstán, Georgia, Uzbekistán, Moldavia y Ucrania.*

*Dicen que peligrosas cepas de microorganismos pueden filtrarse al medio ambiente en estos países. Sin embargo, no explica cómo, por ejemplo, Armenia o Uzbekistán pueden organizar un ataque biológico contra Estados Unidos o por qué los laboratorios están ubicados principalmente en grandes ciudades con una alta densidad de población o muy cerca de ellas. Después de todo, es mucho más lógico, si existe la mínima amenaza de fuga de patógenos, construir tales instalaciones en un área desértica para eliminar la posibilidad de propagación de patógenos y epidemias.*

En cuanto a los propósitos más específicos de la investigación, el penúltimo párrafo del Informe lo resume así:

*Las actividades de los laboratorios biológicos estadounidenses dañan la economía, incluso por métodos indirectos (debido a la destrucción del ganado enfermo, desacreditando los productos ganaderos en los mercados locales y mundiales), así como el potencial humano de Rusia (reducción de la inmunidad general y resistencia a enfermedades estacionales, capacidad de reproducción, disminución de la eficiencia, etc.), el desvío de fuerzas y*

*recursos significativos del estado para combatir brotes artificiales de enfermedades infecciosas. Como resultado, la dependencia de los países atacados (Rusia, China e Irán) de los productos de la industria farmacéutica occidental está aumentando, esperando en el futuro ofrecer medicamentos contra brotes de enfermedades infecciosas provocados artificialmente.*

El Informe también señala la reciprocidad de los intereses políticos, militares y corporativos que están arraigados en la bioinvestigación, y las condiciones geopolíticas que EE. UU. necesita establecer y mantener para que sea eficaz. De nuevo, cito extensamente:

*Los biolaboratorios estadounidenses ubicados a lo largo de las fronteras de la Federación Rusa tienen una serie de características comunes. Estos objetos están estrictamente clasificados y se encuentran en ciudades o cerca de ciudades con una población de más de un millón (Odessa, Kharkov, Almaty), cerca de puertos marítimos (Odessa), aeropuertos (Tbilisi, Yerevan, Kyiv) o en países propensos a terremotos como Armenia (Ereván, Gyumri, Ijevan), e incluso en áreas con probabilidad de terremotos de magnitud 9 (Almaty).*

*La construcción de laboratorios como parte de proyectos para contrarrestar las amenazas biológicas permite a los Estados Unidos controlar completamente la situación biológica en el territorio tanto de los respectivos países postsoviéticos como de sus vecinos transfronterizos.*

*Los virólogos saben que solo hay un paso desde el estudio de las bacterias hasta la creación de un arma bacteriológica. Además, los biolaboratorios creados por Estados Unidos, que funcionan en régimen cerrado, quedan fuera del control de los gobiernos de los países en los que están ubicados. Los laboratorios a menudo cuentan con personal estadounidense con inmunidad diplomática, y los*

*funcionarios de salud locales no tienen acceso directo a estas instalaciones.*

*La cantidad de personal de laboratorio, de 50 a 250 personas, supera con creces la cantidad de personal necesario para mantener laboratorios civiles modernos con los objetivos establecidos. Los jefes de las instalaciones a menudo son designados por personas de entre los militares leales a Washington o por oficiales de inteligencia. Entonces, la CRL en Tbilisi estuvo dirigida anteriormente por la jefa de inteligencia georgiana Anna Zhvania y no estaba subordinada al Ministerio de Salud, sino al Ministerio de Defensa de Georgia.*

En el caso de Ucrania, y a diferencia de otras partes de la antigua URSS, no fue hasta la presidencia de George W. Bush que se llevó a cabo allí la investigación de armas biológicas. Al igual que Obama y Trump después de él, George W. originalmente hizo campaña en una plataforma de política exterior de cooperación con Rusia, pero eso valió cero una vez elegido, y la instalación de laboratorios militares en Ucrania por parte de su régimen sería una parte importante en una cadena de eventos, que ha llevado al borde en el que ahora vivimos.

El Informe cita al politólogo Dmitry Skvortsov: *"Ahora hay 15 laboratorios militares en el país a la vez, y sus actividades son absolutamente opacas e irresponsables. De ahí la conclusión: estas instalaciones fueron creadas por el Pentágono como fabricantes de armas biológicas. De lo contrario, ¿por qué pretender evitar la propagación de 'tecnologías, virus y patógenos' utilizados en el desarrollo de armas biológicas en instalaciones donde nunca se han desarrollado estas armas?".*

El Informe también cita al ex primer ministro ucraniano, Mykola Azarov, quejándose del secreto que rodea a la investigación y la falta de controles que se pueden ejercer

sobre la investigación. Cuando la historia sobre la existencia de los biolaboratorios de EE. UU./Ucrania fue etiquetada como *"desinformación"*, antes de cambiarse a *"¿y qué? Es por nuestro propio bien",* uno podría haber pensado que sería un seguimiento por parte de los periodistas sobre las afirmaciones de extraños brotes virales en Ucrania. Pero eso nunca ha sucedido. El hecho de que los periodistas no reporten cosas no significa que tales cosas no existan. Y el Informe señala que ha habido brotes bacterianos y virales en Ucrania del tipo que indican fuentes de laboratorio.

Por ejemplo, en 2010 y 2015 hubo pandemias de gripe en California:

> *"…cuando se superó el umbral epidemiológico en 20 regiones. Desde octubre de 2015 hasta febrero de 2016, se registraron en Ucrania más de 350 muertes confirmadas virológicamente por este tipo de virus A (H1N1), siendo el 40% de las muertes jóvenes de 18 a 26 años que no tenían enfermedades crónicas".*

También,

> *"Desde 1995 no se han registrado casos de cólera en Ucrania. Y de repente en 2011 en Mariupol, 33 personas se enferman a la vez. En 2009, 450 ucranianos en Ternopil sufrieron un virus raro que causa neumonía hemorrágica. En 2014, hubo otro brote de cólera en Ucrania, que surgió de la nada; luego, 800 personas enfermaron. Lo mismo sucede en 2015 y 2017: se registraron alrededor de cien casos en Mykolaiv."*
>
> *En 2015, se registraron en Ucrania casos mortales de leptospirosis, rabia y otras patologías, que se han olvidado durante mucho tiempo en los países de la UE. En 2016 comienza en el país una epidemia de botulismo, de la que mueren cuatro personas, y en 2017 ocho más, solo según datos oficiales.*

*En enero del mismo año, 37 residentes de Nikolaev fueron hospitalizados con «ictericia», seis meses después, 60 personas con el mismo diagnóstico fueron hospitalizadas en Zaporozhye. Al mismo tiempo, se notó un brote de hepatitis A en Odessa y 19 niños del internado fueron enviados al hospital en la región de Odessa. En noviembre ya se han registrado 27 casos de infección en Kharkiv. El virus se transmitió a través del agua potable.*

El Informe también señala:

*"…la existencia de 13.476 sitios permanentemente disfuncionales de ántrax en el país, que nadie atiende, y algunos de ellos pastan ganado. Solo en la región de Odessa hay 430 objetos potencialmente peligrosos donde los animales pueden contraer la enfermedad.*

*Esto es exactamente lo que sucedió en 2018, cuando estalló el ántrax en varios pueblos de la región de Odessa: cinco personas terminaron en el hospital con una forma cutánea de la enfermedad. En la región de Sumy hay al menos 20 cementerios de animales con ántrax, y no designados de ninguna manera.*

*La situación con la incidencia del botulismo también es casi catastrófica. En 2016, se notificaron 115 casos de botulismo en Ucrania, de los cuales 12 fueron mortales. En 2017, el Ministerio de Salud del país confirmó 90 casos adicionales y 8 muertes. En los años siguientes, la tendencia continuó: en los primeros tres meses de 2020 se registraron 13 brotes de botulismo, enfermaron 15 personas, incluido un niño de 9 años*.

El Informe también llama la atención sobre otra táctica del armamento biológico que podría ser más fácil de ignorar porque sus efectos son mucho menos dramáticos y evidentes, y es la liberación de muchos *"pequeños virus, resfriados, variedades de secreción nasal, múltiples cepas de influenza"*, que no

matan ni hieren gravemente a los afectados, pero que impactan en el bienestar general y la energía de una población.

Y luego están las epidemias que afectan a la agricultura y la economía:

> *Con el comienzo del trabajo activo de DTRA en Ucrania, comenzaron las muertes masivas por epidemias no solo de personas, sino también de animales. La gripe aviar y la peste porcina africana han asestado un duro golpe a la agricultura del país. Por ejemplo, en 2015, 60 mil cerdos fueron sacrificados y quemados solo en la planta agrícola de Kalita. A finales de 2016, la UE prohibió la importación de carne de ave procedente de Ucrania debido a la situación epidemiológica del país. Según los datos publicados, desde 2017 Ucrania ya importa más salchichas de las que exporta. Por lo tanto, Ucrania de un competidor en el mercado de productos agrícolas se está convirtiendo en un mercado para estos productos de la UE y los EE. UU. Se devuelve el dinero invertido en el laboratorio.*

Otro ejemplo fueron los brotes de gripe aviar en 2016 y 2017 que llevaron a la UE y algunos países de Europa del Este a prohibir temporalmente las aves de corral ucranianas.

Finalmente, permítanme citar una última sección del Teport que analiza otro informe realizado por el Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU) *"que analiza los riesgos asociados con las actividades en el campo de los laboratorios biológicos estadounidenses. En particular, el documento señala que el programa prevé la acumulación en el Centro de Laboratorio Regional de Kherson del Servicio Sanitario y Epidemiológico Estatal de Ucrania de muestras de patógenos de diferentes regiones de Ucrania con el pretexto de estudiar las características específicas de las cepas locales y determinar la grado de virulencia de las muestras obtenidas entre la población":*

> *La próxima etapa de cooperación, según la SBU, debería ser la generalización y la remisión de los resultados de la investigación al Centro de Investigación Biológica del Ministerio de Defensa de EE. UU., aparentemente para atraer a especialistas estadounidenses para desarrollar muestras de vacunas que se adapten al máximo a los residentes de una región particular. Los esfuerzos persistentes de los Estados Unidos para reanudar el proyecto indican la intención de establecer un control sobre todos los estudios nacionales de patógenos de enfermedades infecciosas particularmente peligrosas que pueden usarse para la creación o modernización de nuevos tipos de armas biológicas selectivas. Al mismo tiempo, no se excluye que, en las condiciones de amplios derechos y poderes garantizados por el programa, una parte extranjera pueda estudiar sus propios sistemas de prueba en el territorio de Ucrania,*

En suma, lo que los rusos temen de los biolaboratorios es que la investigación se haya hecho con la intención explícita de romper el *"sistema nacional de protección biológica".* No tengo la menor duda de que si se hicieran estas afirmaciones sobre los rusos, los principales medios de comunicación estarían creando un estado de histeria absoluta en la población occidental. La propaganda occidental ya ha logrado deshumanizar no solo a los rusos, sino a cualquiera que no esté de acuerdo con los principales medios de comunicación y las afirmaciones del Pentágono y la inteligencia sobre la causa, el significado y la justificación de la guerra.

Por mi parte, y como he indicado en varios ensayos para el Postil, no puedo ignorar los constantes llamados a la despoblación provenientes del Foro Económico Mundial, y personas como cerebros gigantes y personas compasivas como Klaus Schwab y Yuval Harari, y no puedo pero piense que las armas biológicas pueden usarse fácilmente para ese propósito.

De hecho, me pregunto, si es necesario salvar el planeta

matando a unos miles de millones de personas, ¿por qué nuestros líderes mundiales no recurrirían a las armas biológicas? Quizás ese armamento podría usarse de la manera más caritativa simplemente atacando las capacidades reproductivas de los más débiles de la especie, y los más débiles serían aquellos que provienen de naciones cuyos sistemas de protección biológica se han debilitado debido a la liberación deliberada de patógenos.

Esa no es una teoría de la conspiración, simplemente está planteando la pregunta, ¿por qué aquellos que conspiran abiertamente para lograr el mundo que quieren, uno con mucha menos «gente inútil», y como señala Harari sin la menor vacilación o sentido de la vergüenza, la mayor parte de la población mundial simplemente ya no tiene ningún otro uso, ¿tampoco hace las acciones que logran sus fines?

Una forma de sacrificar es condenar a pueblos enteros deshumanizándolos, inicialmente eliminando naciones que han sido tildadas de «monstruos», y cuando eso no es suficiente, simplemente pasar a lo inútil.

En cuanto a aquellos de ustedes que piensan que las preocupaciones de los «monstruos» rusos son solo mentiras y propaganda, podrían preguntarse por qué acaban de redactar una propuesta instando al Consejo de Seguridad de la ONU a *«establecer una comisión compuesta por todos los miembros del Consejo de Seguridad, para investigar los reclamos contra los EE.UU. y Ucrania contenidos en la queja de la Federación Rusa con respecto al cumplimiento de las obligaciones bajo la Convención [de Armas Biológicas] en el contexto de las actividades de laboratorios biológicos en el territorio de Ucrania”*, y presentar un informe antes del 30 de noviembre de 2022?.-